



NOMBRE DEL ALUMNO: VIVIANA LOPEZ RODRIGUEZ.

NOMBRE DEL PROFESOR: MARCOS JHODANY

MATERIA: FUNDAMENTOS DE ENFERMERIA.

ACTIVIDAD: ENSAYO.

CARRERA: ENFERMERIA.

GRUPO: "A"

GRADO: 3º CUATRIMESTRE.

La salud es un derecho fundamental de todo ser humano y representa mucho más que el simple ausencia de enfermedad. En este contexto, el cuidado integral de las personas en sus diferentes etapas de la vida y condiciones de salud exige una visión amplia y compasiva del quehacer sanitario. Para lograr una atención efectiva, es imprescindible, comprender y articular cuatro pilares clave:

- Promoción de la salud y el bienestar.
- Prevención de la enfermedad.
- La recuperación de la salud.
- Cuidado de los enfermos terminales.

La promoción de salud y el bienestar es una estrategia fundamental para mejorar la calidad de vida de las personas y reducir las desigualdades sociales. No se trata únicamente de prevenir enfermedades, sino de crear condiciones que permitan a todos alcanzar su máximo potencial de salud física, mental y social. En este ensayo se analizará la importancia de promover la salud y el bienestar.

La prevención de enfermedades consiste en el conjunto de acciones orientadas a evitar la aparición de afecciones físicas o mentales y recuperación de la salud no solo se han convertido en necesidades médicas, sino también en responsabilidades sociales.

El cuidado de enfermos terminales es una de las tareas más sensibles y humanamente profundas, es uno de los mayores desafíos éticos, emocionales y profesionales en el ámbito de la salud

La promoción de la salud es un enfoque integral que busca empoderar a las personas para que mejoren su salud y bienestar, mas allá de simplemente de prevenir enfermedades. No se limita a campañas informativas, si no que implica la creación de entornos saludables, el fortalecimiento de políticas públicas y la participación activa de la comunidad. Esta estrategia reconoce que la salud mental y el manejo del estrés, es fundamental. Además, la educación en salud desde de edades tempranas contribuye a formar ciudadanos conscientes y responsables de su propio bienestar. La promoción de la salud es, en última instancia, una herramienta de equidad y justicia social, ya que busca reducir las desigualdades y mejorar la calidad de vida de toda población.

La prevención de enfermedades es una de las funciones más importantes de los sistemas de salud modernos. Esta puede dividirse en tres niveles:

prevención primaria: se enfoca en evitar la aparición de enfermedades mediante vacunas, educación sanitaria y promoción de hábitos saludables.

Prevención secundaria: Busca detectar enfermedades en fases tempranas, mediante exámenes de rutina o cribados, lo que permite intervenir antes de que el problema se agrave.

Por ultimo.

Prevención terciaria: Está orientada a minimizar las secuelas de enfermedades crónicas o ya diagnosticadas, mejorando la calidad de vida del paciente. En todos los niveles, la participación activa de los individuos, la accesibilidad a los servicios de salud y el compromiso de los gobiernos son clave. Invertir en prevención no solo salva vidas, sino que también reduce los costos del sistema sanitario o largo plazo.

La recuperación de la salud es un proceso integral que involucran tanto aspecto físico como emocionales, sociales y psicológicos. No se trata solo de curar una enfermedad, si no de restaurar el equilibrio de ser humano en su totalidad. Durante este proceso, el papel de los profesionales de la salud es crucial, pero también lo es el entorno del paciente: su familia, su comunidad y su red de apoyo. La rehabilitación física, el acompañamiento psicológico, la adherencia al tratamiento y la reeducación en estilos de vida saludables son elementos fundamentales. Así mismo, la recuperación se facilita cuando el paciente es protagonista activo de su proceso de sanación. La medicina actual reconoce cada vez más la importancia de una atención centrada en la persona, en la que se respeten sus valores, decisiones y circunstancias. De esta manera, la recuperación de la salud no es un retorno al estado previo de bienestar, sino una oportunidad para el crecimiento y el fortalecimiento personal.

El cuidado de los enfermos terminales es una expresión profunda de humanidad, compasión y ética profesional. Se centra en ofrecer una atención integral a personas con enfermedades avanzadas o incurables, buscando aliviar el sufrimiento y mejorar la calidad de vida en la etapa final. Los cuidados paliativos incluyen el control del dolor, el apoyo emocional, espiritual y social, tanto para el paciente como para su familia. En este contexto, el objetivo no es prolongar la vida a toda costa, si no asegurar una muerte digna, tranquila y sin sufrimiento. La comunicación honesta, el respeto a la autonomía del paciente y la presencia activa del equipo de salud son fundamentales. También es esencial reconocer el duelo anticipado que viven los seres queridos, y ofrecerles acompañamiento antes, durante y después del fallecimiento. Los cuidados terminales no solo representan un acto de amor y respeto, sino también un derecho humano que debe ser garantizado por cualquier sistema de salud justo y solidario.

El enfermo en fase terminal: Es aquel cuyas funciones orgánicas están disminuidas y pueden preceder a la muerte y depende de un cuidador primario. En tanto, la agonía es el estado terminal que precede a la muerte en forma gradual.

El enfermo terminal: Es el que sufre una enfermedad irreversible, cuya muerte se espera en cualquier momento y en corto tiempo, a pesar de todos los tratamientos agotados de la medicina

La atención en salud debe ser vista como un continuo que abarca desde la promoción hasta el final de la vida. Cada etapa es importante y requiere enfoques específicos, pero todos están unidos por el respeto a la dignidad humana y el compromiso con el bienestar integral. Un sistema de salud que prioriza la prevención, promueve la vida saludable, trabaja con eficiencia y acompaña con compasión no solo es más justo, si no también más humano.